



André Lhote

(Burdeos, 1885-París, 1962)

De formación pictórica autodidacta, André Lhote inició sus contactos con la vanguardia parisina a finales de la década de 1900. Desde 1911 asumirá la estética cubista, exponiendo al año siguiente con la *Section d'Or*, junto a Gleizes, Metzinger, Duchamp o Gris, e intensificando su presencia en varias muestras en París en los años siguientes. Al igual que casi todos los artistas que dieron continuidad y nueva vida al cubismo después de 1914, Lhote tuvo por marchante a Léonce Rosenberg.

Su aportación a lo que él mismo llamó «segundo cubismo» alcanzó su momento de madurez en 1917, con una pintura muy personal e independiente, en la que el estilo sintético y la geometrización compartidos con Juan Gris y los principales representantes de ese período, conviven con una mayor presencia de lo figurativo y de la tradición clásica (del arte romano, que admiraba). Ese es su momento de mayor proximidad al cubismo, en el que mantendrá amistad con Rivera, Lipchitz y, sobre todo, María Blanchard.

Contribuyó al cubismo también con una frecuente actividad como escritor, crítico y teórico, y desarrolló una larga carrera como profesor en diversas academias y desde 1925, en la suya propia en París, en Montparnasse, donde acudieron artistas como Tamara de Lempicka o Henri Cartier-Bresson, entre otros.

Juan Gris, María Blanchard

Y LOS CUBISMOS (1916-1927)